

'McLengua': la identidad del inglés como problemática de la traducción actual¹

por

Dr. MARY SNELL-HORNBY
Instituto de Traducción e Interpretación
UNIVERSIDAD DE VIENA

Traducido por
RUTH PAPPENHEIM*
Departamento de Lingüística
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA



En el contexto de dos fuerzas opuestas que dominan el mundo en la actualidad, la tribalización por un lado y la globalización por el otro, la autora examina las funciones del inglés como **lingua franca**. El inglés, “propiedad universal”, se presenta como una herramienta al servicio de la comunicación supracultural, para la comunicación en la práctica profesional a nivel internacional, y también como medio de expresión de culturas locales. Se discute el papel de la traducción en este contexto y se presentan sugerencias para la formación de traductores cuya lengua materna no es el inglés.

Palabras clave: McLengua, traducción, Lingua franca

En el horizonte de los sucesos actuales se vislumbran dos posibles futuros políticos – ambos sombríos, ninguno de los dos democrático. El primero es la retribalización de grandes franjas humanas por medio de la guerra y la violencia: la amenaza de una tribalización de naciones en la cual las culturas, los pueblos y las tribus están divididos – una guerra santa en el nombre de cientos de creencias sectarias en contra de todo tipo de interdependencia, de todo tipo de cooperación social artificial y mutualidad cívica. La segunda nos ha sido implantada por la avalancha de fuerzas econó-

¹ Traducción del original ‘McLanguage’: *The identity of English as an issue in translation today*, en GROSMAN, M. (eds.) et. al. (2000) *Translation into Non-Mother Tongues in Professional Practice and Training*. Tübingen: Stauffenburg, con permiso del editor.

micas y ecológicas que exigen la integración y la uniformidad y que hipnotizan al mundo con música rápida, computadores rápidos, comida rápida - con MTV, Macintosh y McDonalds, forzando a las naciones hacia una red global comercialmente homogénea: un McMundo atado por la tecnología, las comunicaciones y el comercio. El planeta se está desintegrando precipitadamente, y se está unificando forzosamente al mismo tiempo. (Barber, 1992:53)

Con estas palabras comenzó Benjamin Barber un impactante artículo con el título '**Jihad vs. McWorld**', nombres por él asignados a los fenómenos de tribalización por un lado, y globalización por el otro, que según él son "los dos principios axiales de nuestra era". Visto en retrospectiva desde el año 1997, sus palabras adquieren una dimensión visionaria: la tribalización ha creado, entre tanto, trágicas áreas de conflicto en varios rincones del mundo (uno de ellos en el oriente europeo), y la globalización se ha convertido en una palabra clave para describir los desarrollos de los años noventa y se aplica no sólo a la tecnología, las comunicaciones y el comercio, sino también a las lenguas, al discurso internacional, y por lo tanto, a la traducción. Sin embargo, en oposición a la tecnología y el comercio, y para contrarrestar la visión pesimista de Barber de un futuro impulsado, de un lado, por "odios parroquiales" y, del otro lado, por "mercados globalizadores", el fenómeno del lenguaje como medio de expresión de comunidades culturales individuales ofrece una tercera noción más constructiva: la noción de identidad cultural, singularizada por sus rasgos inconfundibles, pero que a la vez puede coexistir armoniosamente y comunicarse con otras identidades circundantes en el mundo que la rodea.

Dentro del contexto del discurso global, el idioma inglés, para bien o para mal, ha asumido ahora una posición clave. El proceso es ampliamente conocido y lo he discutido en detalle en otro escrito (Snell-Hornby, 1997). Quisiera solamente resumir los puntos principales. El papel del inglés como idioma universal (al igual que el francés, el español y las lenguas de otros poderíos coloniales anteriores) tiene sus orígenes en su función como lengua dominante del imperio británico, proceso durante el cual el inglés británico estándar se ha diversificado en un sinnúmero de variedades regionales y locales, denominadas 'nuevos ingleses' ('**new Englishes**'). Su papel como **lingua franca** internacional se debe, sin embargo, en parte a la dominación global de la tecnología y cultura norteamericana, y en parte a que los hablantes de otras lenguas alrededor del mundo pueden adquirir con relativa facilidad su gramática básica y su vocabulario esencial para suplir las necesidades comunicativas básicas en la conversación cotidiana. Este último factor se combina con una flexibilidad estructural en la lengua mis-

ma y una política general de tolerancia no-purista entre las instituciones culturales de habla inglesa. En términos generales se puede decir que el idioma inglés ha dejado de ser ya hace tiempo propiedad privada de los hablantes nativos en Inglaterra y se ha convertido en lo que Henry Widdowson ha denominado 'propiedad universal' (Widdowson, 1994).

Para los propósitos de la traducción es necesario visualizar el fenómeno de la lengua inglesa en el mundo actual desde tres perspectivas diferentes: primero que todo, está la **lingua franca**, la cual ha perdido los rastros de su identidad cultural original – sus expresiones idiomáticas, sus connotaciones implícitas, sus sutilezas gramaticales – y se ha convertido en una forma de la lengua estándar y reducida para la comunicación supra-cultural. Me he referido a ello en otra parte bajo el término de **langue de plastique** (Snell-Hornby 1997:29) y aquí lo denominaré '**McLengua**', un aspecto del '**McMundo**' globalizado. Como segunda medida, tenemos las múltiples variedades individuales del inglés, en general mutuamente inteligibles; pero a la vez, cada una de ellas manifiesta una identidad cultural específica, con sus propias expresiones idiomáticas, metáforas y alusiones culturales (como por ejemplo, el inglés británico como se encuentra en cualquier artículo editorial del *Daily Mail*). Y, como tercera medida, están las formas literarias híbridas, como se encuentran en las novelas de la literatura de la comunidad británica de naciones (**Commonwealth**) – autores de renombre son Chinua Achebe de Nigeria, V. S. Naipaul de Trinidad, R. K. Narayan de India. Presentamos esta clasificación, no como un sistema rígido de categorías claramente diferenciables, sino más bien como una prototipología de tendencias actuales, que demuestra los lazos inextricables entre lenguaje y cultura, aun cuando ello se convierte en la 'cultura franca' globalizada de nuestro nuevo y desafiante McMundo.

LA 'McLENGUA' EN LA FORMACIÓN DE TRADUCTORES

¿Qué tiene todo esto que ver con la traducción, con la formación de traductores, y en especial con el tema de la traducción hacia lenguas no nativas? Esto significa, ante todo, que dentro de nuestra profesión, y más específicamente en los programas de estudio para la formación de traductores, es necesario establecer una diferenciación entre inglés e inglés. Hasta el momento, las lenguas incluidas en los currículos han sido clasificadas como A (lengua materna o la lengua en la cual se imparte la educación), B, lengua activa (incluyendo la traducción hacia una lengua extranjera) y C (lengua pasiva, con traducción sólo hacia la lengua materna). Los estudiantes generalmente deben escoger una lengua B y

una lengua C entre las posibilidades ofrecidas por el plantel educativo. En la aldea global de hoy en día, se puede afirmar categóricamente que todo traductor necesita un conocimiento instrumental del inglés como **lingua franca** internacional – conocida ya en círculos de la enseñanza de idiomas como **EIL** o Inglés como Lengua Internacional (**English as an International Language**). Por lo tanto, esta opción debe ofrecerse, así sea en forma reducida, tanto para el uso activo como para el pasivo, a todo estudiante que no haya optado por el inglés dentro de la escogencia de idiomas en su pensum. Un programa similar de ‘lengua internacional’ se podría considerar para el francés o el alemán, especialmente en Europa, donde - en contraste con el escenario global – ambas lenguas tienen más hablantes nativos y una distribución más amplia que el inglés, y junto con el inglés, son utilizadas como lenguas de trabajo para uso interno en los organismos de la Unión Europea. Cuando se escoge el inglés como la alternativa B principal, se deben ofrecer opciones en las principales variedades, distinguiendo por ejemplo entre las variedades estadounidense, británica y australiana. Lo que se acostumbra hacer en muchas instituciones educativas es presentar en teoría un concepto global del ‘inglés’, pero en la práctica lo que se cultiva es la variedad del inglés más familiar para el profesor o los profesores que enseñan, lo cual con frecuencia lleva a una considerable confusión por parte de los estudiantes. Además, cualquier plantel educativo especializado en estudios del inglés debería estar en condiciones de ofrecer cursos en variedades del inglés menos conocidas, – desde el inglés de la India hasta el inglés del Caribe – las cuales en la actualidad pueden escucharse en cualquier conferencia internacional (Al respecto, muchos intérpretes de conferencias pueden dar cuenta de sus experiencias desconcertantes, cf. Pöchlhacker 1994).

Es precisamente en el nivel global de la comunicación supracultural que la traducción al inglés como lengua no materna se ha convertido en un hecho de la vida moderna, para lo cual necesitamos formar a nuestros futuros profesionales (cf. también Dollerup y Orel Kos) y es sobre ello que debo enfocar este escrito – aun tras haberle dado el título algo repudiable de ‘McLengua’. Primero que todo, hay dos puntos básicos sobresalientes que diferencian este tipo de enseñanza de la traducción de lo que generalmente se ha discutido hasta ahora en conferencias sobre la enseñanza de la traducción:

(1) No es solamente una especie de ejercicio lingüístico para la evaluación de la competencia en la lengua materna (como se hace en departamentos de lenguas tradicionales y como aún se acostumbra en cursos de traducción hacia la lengua B en algunas escuelas de traducción – ver Groß y Geisler), sino también parte de la formación para la vida profesional, lo cual debe reflejarse en los textos y los métodos de enseñanza;

(2) en el caso de una **lingua franca** mundial, no estamos traduciendo necesariamente para hablantes nativos, y muchas veces es difícil determinar el público lector al cual nos dirigimos. Igualmente, no podemos siempre hablar de una 'transferencia cultural' con referencia a dos comunidades lingüísticas homogéneas claramente definidas, sino que frecuentemente se trata de una transferencia de información o conocimiento dentro del marco de una 'cultura franca'.

Quisiera abordar el tema del papel de la traducción al inglés como lengua no materna y **lingua franca** en la formación de traductores desde cuatro ángulos diferentes: (1) tipos de textos y convenciones para la tipología textual, (2) aspectos lingüísticos, (3) aspectos pragmáticos, y (4) aspectos culturales (cf. Nord 1990).

(1) *Tipos de textos*: Nos ocupamos aquí no sólo de textos 'fáciles' como se entiende en la formación de traductores tradicional; necesitamos identificar el tipo de texto que es más factible de ser traducido hacia una **lingua franca** y que a la vez sea bien instructivo para el alumno. Parece que lo más adecuado son textos informativos altamente convencionales tanto en lo verbal como en lo no verbal, tales como instrucciones para uso, anuncios públicos o correspondencia comercial (cf. Geiser). Como muchos de estos textos están al alcance del público en general o se consiguen fácilmente en varios idiomas, éstos pueden agruparse en forma paralela, y las convenciones que presentan pueden analizarse y compararse como ejercicio en clase preliminar a la traducción: de esta manera se vuelve más estimulante la enseñanza de las convenciones y se facilita su aprendizaje. Un segundo paso involucraría textos informativos, como por ejemplo reportes científicos, en los cuales se analizarían convenciones lingüísticas (como terminología y sintaxis). Textos operativos, tales como folletos turísticos se asignan en la práctica con frecuencia a hablantes no nativos y constituyen material estimulante para cursos avanzados, por cuanto implican sutilezas culturales y pragmáticas que los hace relativamente complejos. Si bien los textos expresivos, ya sea literarios o periodísticos, son los preferidos en los exámenes finales para futuros docentes de idiomas y constituyen un desafío estimulante en clase (cf. Koberski), es poco probable que éstos sean objeto de una traducción profesional hacia una **lingua franca** no primaria.

(2) *Aspectos lingüísticos*: La competencia en la lengua extranjera es especialmente importante para este tipo de traducción, aunque el objetivo principal del curso no es evaluar este aspecto. El inglés internacional presupone una base sólida en áreas básicas de la gramática y la sintaxis (el uso de los tiempos verbales, la función del artículo, el complemento verbal, tipos de modalización y aspectos de la perspectiva oracional) pero no necesariamente en expresiones

idiomáticas fijas poco frecuentes, excepciones inusuales o sutilezas finas. Lo que es bastante reducido en el inglés como **lingua franca** es el aspecto lexical (el cual tiene un abundante potencial creativo rico en los textos expresivos): predominan la terminología estandarizada, los tecnicismos y los términos para ítems internacionalmente conocidos; los múltiples monosílabos expresivos con su capacidad para la ironía y el juego de palabras pasan a un segundo plano.

(3) *Aspectos pragmáticos*: Aun el inglés como **lingua franca** mantiene ciertas convenciones con respecto al uso de la lengua (tales como la identificación del destinatario según su rol situacional o social por medio de actos de habla directivos expresados en público, o el uso frecuente del imperativo – cf. Snell-Hornby 1988 –), y éstas pueden identificarse por medio de un análisis de texto visto dentro del contexto de su trasfondo situacional específico. (Nord 1988).

(4) *Aspectos culturales*: Para la traducción hacia una **lingua franca**, estos son los aspectos más problemáticos, y solamente se puede tratar caso por caso. Las metáforas, incluyendo metáforas lexicales con sus asociaciones culturales fijas, los elementos propios de la cultura, las alusiones y referencias, las connotaciones y las ambigüedades son factores que generalmente se adaptan, se explican o se omiten en el contexto de la **lingua franca**.

LA 'McLENGUA' EN LA PRÁCTICA PROFESIONAL

En su tesis doctoral, el traductor de las Naciones Unidas Mohammed Didaoui, Jefe de la Sección Árabe en Viena (Didaoui 1995), discute ejemplos auténticos y prototípicos de traducciones hechas por profesionales no nativos, tanto de textos científicos como de instrumentos legales multilingües, en las cuales se usa el inglés como **lingua franca**. Una mirada a un ejemplo típico confirma los argumentos que he planteado aquí:

A. Note on Morocco's Nuclear Power Programme
Organization structures for implementation of nuclear programme

1. The National Electricity Board (ONE)

The National Electricity Board, being a public industrial and trade authority, has the monopoly of electricity generation and transmission in Morocco. In this connection it is designated as the owner and future operator of any nuclear power-stations to be set up. This is the framework within which ONE, within the assistance or IAEA, has prepared the first planning studies, which will be examined and taken further under the agreement

with France, and has also started to collect information and data on site choices. A special study has also been made of present population distribution in the area where a nuclear power station may be built.

Esta es la versión inglesa de un original en francés y tiene todas las características de un texto en una **lingua franca** informativa: el lenguaje es abstracto y nominalizado, con tecnicismos y terminología estandarizada y predomina la voz pasiva. Como texto fuente para una traducción ulterior necesitaría ser revisado. Una versión inglesa aceptable sería como sigue:

The National Electricity Board (ONE), a public industrial and trade authority, controls the generation and distribution of electricity in Morocco. Due to its monopoly of this area, it is considered to be the owner and future operator of any nuclear power stations which may eventually be set up in the country. Taking this into consideration, and with the assistance of IAEA, ONE has initiated a series of investigations which are, however, subject to approval by the French government. A survey to gather information and data on possible site choices has already begun and a special study is under way concerning the redistribution of the population which presently inhabits the area in which nuclear power stations may be built in the future.²

Este texto ilustra claramente lo que pasa con el inglés como “propiedad universal”, como una **lingua franca** que se sale del control de los hablantes nativos. Es además un producto típico de una sociedad supracultural, tecnológica y globalizada que requiere un cierto grado de competencia en el área específica por parte del traductor.

Hasta el momento hemos considerado el papel del inglés en un contexto supracultural global. Sin embargo, vale la pena resaltar que a nivel regional esta función puede cambiar considerablemente. En el contexto multilingüe europeo, el inglés es uno entre varios idiomas principales, junto con el francés, el alemán y el español. La política de la Unión Europea es promover el multilingüismo democrático, supuestamente en favor de la diversidad cultural. Ya he discutido la política lingüística europea – o más bien la necesidad de una política lingüística (Snell-Hornby 1997a) y no es el tema de este escrito. Pero lo que nos intere-

² Versión de Patricia Vaughan, Universidad de Ceará, Brasil. Este texto produjo resultados interesantes en un seminario reciente en España. Los estudiantes reconocieron las desviaciones de la norma de la lengua inglesa, pero no sintieron la necesidad de convertir el texto en inglés ‘aceptable’ antes de traducirlo al español: la sintaxis y la cohesión (reconocidas del francés) se asemejaban tanto a las normas de la lengua española, que la transcodificación directa produjo lo que ellos consideraban un texto en español perfectamente aceptable. Este tipo de ejemplos son interesantes para la traducción computarizada.

sa aquí es el hecho de que, dentro de la cultura franca de la burocracia de Bruselas, gran parte de la comunicación se da en relación con material estandarizado, como es el caso del ejemplo anterior, dando como resultado lo que se conoce bajo el término peligroso de **Europeak**, posiblemente una variedad europea de la McLengua, en la cual el prefijo *Euro* puede considerarse como el equivalente regional del prefijo global *Mac-*. Para el uso interno, el francés, el inglés, y en forma creciente, el alemán son los idiomas usados no oficialmente en la comunicación cotidiana en Bruselas, y el proceso de reducción y distorsión causado por la estandarización que hemos descrito aquí no es exclusivo del inglés (ver la discusión de Born y Schütte 1995 con respecto al alemán en este contexto). La necesidad pragmática de fácil comunicación y la realidad compleja de un entorno multilingüe podrían considerarse como fuerzas opuestas y no es de extrañarse que sea precisamente en Bruselas donde se encuentra el servicio de traducción más grande del mundo: un estudio que aclara la complejidad de este asunto es el artículo de Cay Dollerup "El trabajo lingüístico en la Unión Europea" (Dollerup 1996), el cual se presenta desde la perspectiva de la lengua danesa. Con la inclusión de nuevos miembros de la Europa Oriental, junto con sus lenguas exóticas e impenetrables (desde la perspectiva de la Europa Occidental), los problemas se agudizarán y ciertamente surgirá la necesidad de una base común, por lo menos para la comunicación supra-cultural.

LA LINGUA FRANCA Y LA TRADUCCIÓN LITERARIA

En la traducción literaria, sin embargo, el panorama es muy diferente. Como expresión de identidad cultural, la 'McLengua' es totalmente inapropiada y existe la opinión generalizada de que las obras literarias sólo deben ser traducidas hacia la lengua nativa del traductor. No obstante, hay excepciones sobresalientes. En el caso de políglotas expatriados se diluye la jerarquía de lengua materna y lo que otrora fuera una lengua extranjera. Es el mismo caso de personas que viven en países multilingües o naciones que anteriormente eran colonias con un trasfondo multicultural y una estructura de lenguas complicada. Quisiera tomar un ejemplo de las Filipinas, donde se hablan más de cien idiomas, la mayoría de los cuales son regionales. El tagalo, que se habla en Metro Manila, es la base para el filipino, la lengua nacional. Como resultado de la historia colonial del siglo XX, el inglés estadounidense es la segunda lengua oficial y se utiliza como **lingua franca** en la comunicación nacional e internacional, mientras que el español, remanente del colonialismo anterior, lo habla una élite llamada *los ilustrados*, que se enorgullece de su ascendencia española.

Para nuestros propósitos es importante señalar que tres siglos y medio de poderío español han dejado huellas culturales indelebles, presentes en la literatura filipina. Esto se muestra en forma convincente en un libro de la traductora y teórica de la traducción Corazón Villarreal, llamado *La traducción del sugilanon: la recontextualización del signo* (Translating the Sugilanon: Re-framing the Sign) (1994). El *sugilanon* es el nombre dado a una forma narrativa indígena similar al cuento occidental. El libro contiene un corpus de diez cuentos en hiligaynon, la lengua de los ilonggos en Filipina Central, con traducciones del autor al filipino y al inglés. Villarreal es muy sensible a las sutilezas en la selección del lenguaje. En las Filipinas, el inglés siempre ha sido una cuestión política (1994:56): lejos de ser meramente una **lingua franca** inofensiva, el inglés ha sido históricamente asociado con el elitismo y, por lo tanto, con el imperialismo cultural. En oposición a esto, y como lo han demostrado estudios recientes en literatura postcolonial, la lengua del excolonizador puede ser utilizada creativamente para la emancipación lingüística, particularmente el inglés, cuya estructura flexible no sólo proporciona una base para una **lingua franca**, sino también “formas potenciales para la resistencia y la reafirmación”. (Batsleer 1985:5). Este es exactamente el caso opuesto a nuestra reducida ‘McLengua’. Con base en ello, Villarreal sugiere que el traductor debe experimentar con una “variedad filipina del inglés literario”. Siguiendo el ejemplo de los lingüistas postcoloniales, ella denomina esta variedad como “**english**”. El modelo teórico es fascinante; en la práctica, sin embargo, la estrategia traductora se puede asociar con algunos de los puntos que hemos discutido aquí con respecto al análisis del inglés como **lingua franca**: la no traducción de elementos culturalmente específicos, la explotación de giros sintácticos, y la preservación de mecanismos retóricos de la lengua fuente.

Miremos brevemente un aparte de una de sus traducciones y observemos qué tipo de texto se ha producido:

The moon shone brightly that Christmas night. Don Juan's palatial home was illuminated and its large doors were wide open. Its first floor was filled with the strains of music by a well-known orchestra whom the gracious hosts had earlier welcomed upstairs.

Bluish bulbs from two crystal chandeliers radiated light as bright as day on the spacious living room where young women from a famous group were singing. There must have been no less than sixteen of them and all were pretty, but the one who stood out was the beautiful Anabella, a young Spansih mestiza with a lovely bearing and a flower-like face. Her soprano voice, sweet and gentle, captlivated Tito Navarro, the sole heir of the owner of the house. For indeed, no one could resist the charm of Anabella. Dressed in a white *baro* and *saya* with red stripes, she wore no expensive jewelry, but was as beautiful as a star glowing in the night.

The songs, the dance and the orchestra numbers all drew warm applause. Then, with his precious violin in hand, Tito approached Anabella to request her to sing. The alluring lady did not refuse. Accompanied by Tito's violin, she sang a tender *kundiman* which the audience heartily applauded. Only doña Julia, the proud and haughty mother of Tito seemed displeased.

"Sus, who is the goddess Tito adores? A singer? How shameful! I shall not allow him to be smitten by someone as poor as Anabella", the mother grumbled in her bedroom.

After the carolers had left, Doña Julia ordered the lights turned off. She then called Tito into her room and in a tone full of authority and rebuke, she said: "My son, you cannot carry on this way with Anabella. You ought to marry a woman with more wealth and name than we have."

"Mother, why must you be so snobbish? At death, do not the bones of the poor and the rich mingle?"

Magdalena Jalandoni: **Anabella**

Esta es la introducción al cuento **Anabella** de Magdalena Jalandoni, una laureada escritora, pionera en sugilanon, el cual posiblemente sorprenderá al lector europeo del texto en inglés. Para la descripción del escenario y las personas se utilizan frases que en inglés resultan trilladas y recargadas, y se trae a cuento una serie de clisés en nuestra propia cultura que hace tiempo están en desuso. Los únicos rasgos exóticos son los ítems propios de la cultura filipina – **baro**, **saya**, **kundiman** – los cuales por principio se han dejado en la lengua original. Lo que tenemos aquí es el lenguaje artificial de un código traducido, de hecho, una especie de 'McLengua' literaria. Una característica extraña es el estilo formal, afectado e inconsistente del diálogo hablado (interrumpido abruptamente por coloquialismos contemporáneos como **smitten** y **carry on**) – aunque aparentemente esta es una estrategia consciente por parte del traductor, quien considera que sería definitivamente artificial poner en boca de los personajes jerga estadounidense o expresiones idiomáticas inglesas (1994:72f). Es posible que sea correcto evitar la jerga estadounidense, ya que se trata de un lenguaje específico de una cultura y por lo tanto incongruente con un trasfondo filipino tradicional, pero debe ser posible encontrar otras estrategias diferentes a un "traduccionismo". Su traducción de-

* Nota del revisor. Si bien el término utilizado por Virgilio Moya en la versión española del Manual de Traducción de Peter Newmark (Madrid, Cátedra, 1987, p17) como equivalente del término "translationese" es 'translacionismo', por nuestra parte proponemos 'traduccionismo', habida cuenta de que la raíz en español es 'traducción' y no 'traslación', y en analogía con el paradigma, semánticamente relacionado, que se ejemplifica en pares como 'reducción' > 'reduccionismo'.

muestra que para textos narrativos expresivos como este la lengua inglesa no puede funcionar simplemente como un código neutro, supra-lingüístico: el traductor debe considerar aquí tanto la función artística del texto (en este caso la descripción de personajes), con todo su potencial connotativo, como las posibles reacciones del lector, una persona viviente con experiencias, emociones, conocimiento del mundo y un trasfondo cultural. En otras palabras, las estrategias de traducción en sí crean una cultura meta potencial, con la cual la traducción debe concordar, para lo cual no es fácil juzgar si un hablante nativo del inglés estaría mejor cualificado que un filipino multilingüe.

CONCLUSIÓN

Esta breve revisión del papel del idioma inglés en la traducción hoy en día puede señalar algunas perspectivas más positivas que la lúgubre profesía de Benjamin Barber de un mundo amenazado por las fuerzas opuestas de la tribalización y la globalización, “la una que regenera antiguos límites subnacionales y étnicos desde adentro; la otra que diluye las fronteras nacionales desde afuera” (1992:53). La globalización es hoy en día un hecho real que no podemos evitar sino únicamente controlar y dirigir: en el caso del lenguaje, a través de una comunicación mejor y más competente, ya sea por medio de la traducción o por medio de una *lingua franca* supra-cultural. La tribalización es igualmente una triste realidad de nuestros tiempos, pero por lo menos en teoría sus peligros – al igual que nuestros problemas ambientales – pueden prevenirse. En esta parte de Europa el acecho de los peligros de la tribalización lingüística es bien conocido: estos también se pueden prevenir por medio del diálogo, el sentido común pragmático y el mutuo respeto por la identidad cultural del otro. En su inspirador ensayo – el cual es incidentalmente una obra de arte retórica del inglés estadounidense expresivo – Barber sintetiza la comunicación internacional moderna de la siguiente manera: “Las culturas particulares hablan lenguas particulares; el comercio y la ciencia cada vez más hablan inglés; todo el mundo habla logaritmos y matemáticas binarias” (Barber 1992:56). A lo cual podemos añadir: y todo ello se hace comprensible por medio de la traducción competente.

REFERENCIAS

- BARBER, B. (1992). 'Jihad vs. McWorld'. En: *The Atlantic Monthly*. 53-63.
- BATSKEER, J. (1985). *Rewriting English*. London: Methuen.
- BORN, J. y SHÜTTE, W. (1995). *Eurotexte. Textarbeit in einer Institution der EG*. Tübingen: Narr.

- DIDAOU, M. (1995) **Communication interferences in a multilingual environment. The role of translators.** Viena: tesis inédita.
- DOLLERUP, C. (2000) « English : Axes for a target language ». En GROSMAN, M. et al. (eds.) **Translation into Non-Mother Tongues.** Tübingen: Stauffenburg, págs. 61-70.
- GEISER, R. «Von der Sprachübung zum Übersetzungsunterricht: Textsortenkonventionen als Orientierungshilfe beim Übersetzen in die Fremdsprache (Französisch-Deutsch)». En GROSMAN, M. et al. (eds.) **Translation into Non-Mother Tongues.** Tübingen: Stauffenburg, págs. 153-164.
- GROß, R. (2000) «Übersetzen in die fremde Sprache? Leicht gesagt! – Wie man's aber vielleicht trotzdem noch unterrichten kann». En GROSMAN, M. et al. (eds.) **Translation into Non-Mother Tongues.** Tübingen: Stauffenburg, págs. 175-183.
- KOBERSKI, E. «Who has the last word? – An experiment in teaching translation». En GROSMAN, M. et al. (eds.) **Translation into Non-Mother Tongues.** Tübingen: Stauffenburg, págs. 103-108.
- NORD, C. (1988). **Textanalyse und Übersetzen. Theoretische Grundlagen, Methode und didaktische Anwendung einer übersetzungsrelevanten Textanalyse.** Heidelberg: Groos.
- _____ (1990). **Übersetzen lernen - leicht gemacht. Ein Kurs zur Einführung in das professionelle Übersetzen aus dem Spanischen ins Deutsche.** Heidelberg:mimeo.
- OREL KOSS, S. (2000) «Translational norms in English as a lingua franca». En GROSMAN, M. et al. (eds.) **Translation into Non-Mother Tongues.** Tübingen: Stauffenburg, págs. 45-48.
- PÖCHHACKER, F. (1994). **Simultandolmetschen als komplexes Handeln.** Tübingen: Narr.
- SNELL-HORNBY, M.(1988). **Translation Studies - An Integrated Approach.** Amsterdam. Benjamins.
- _____ (1997). "Lingua Franca and Cultural Identity - Translation in the Global Village", en: Kinga Klaudy and János Kohn (eds.), **Transfere Necessé Est. Proceedings of the 2nd International Conference on Current Trends in Studies of Translation and Interpreting** Septiembre 5-7, 1996. Budapest, Hungría. Budapest: Scholastica, 27-36.
- _____ (1997a). "How many Englishes? Lingua franca and cultural identity as a problem in translator training," en: Horst W. Drescher et al. **Transfer: Übersetzen - Dolmetschen - Interculturalität.** Frankfurt: Lang.
- VILLAREAL, C.D. (1994). **Translating the Sugilanon: Reframing the Sign.** Quezon City: Univ. of the Philippines Press.
- WIDDOWSON, H. (1993). "The ownership of English". En: **The TESOL Quarterly** 28, 377-389.